

UNIVERSIDAD, CIENCIA Y RELIGIÓN: DESDE LA PERSPECIVA DECOLONIAL
DE BOAVENTURA DE SOUZA SANTOS

*UNIVERSIDADE, CIÊNCIA E RELIGIÃO: SOB A ÓTICA DECOLONIAL DE
BOAVENTURA DE SOUZA SANTOS*

*UNIVERSITY, SCIENCE AND RELIGION: FROM THE DECOLONIAL
PERSPECTIVE OF BOAVENTURA DE SOUZA SANTOS*



Ana Maria DIETRICH¹
e-mail: ana.dietrich@ufabc.edu.br



Cecília de Oliveira PRADO²
e-mail: cecilia.prado@ufabc.edu.br

Cómo hacer referencia a este artículo:

DIETRICH, A. M.; PRADO, C. de O. Universidad, ciencia y religión: desde la perspectiva decolonial de Boaventura de Souza Santos. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 19, n. 00, e024120, 2024. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v19i00.18720>



| Enviado en: 29/11/2023
| Revisiones requeridas en: 06/03/2024
| Aprobado en: 14/03/2024
| Publicado en: 21/10/2024

Editor: Prof. Dr. José Luís Bizelli
Editor Adjunto Ejecutivo: Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

¹ Universidad Federal del ABC (UFABC), Santo André – SP - Posdoctoral en el Departamento de Sociología del IFCH de la Unicamp. Doctor en Historia Social por la USP.

² Universidad Federal del ABC (UFABC), Santo André – SP – Brasil. Estudiante de Doctorado en el Programa de Magisterio e Historia de la Ciencia y las Matemáticas (UFABC-SP).

RESUMEN: Nuestro objetivo es revelar cómo Boaventura de Souza Santos (1940) entiende el papel de la universidad, la ciencia y la religión, articulándolas en las epistemologías del Sur, que son un conjunto de procedimientos que apuntan a reconocer y validar los conocimientos producidos en las luchas contra el capitalismo de quienes más sufrieron las injusticias de esta dimensión capitalista, colonialista y patriarcal; porque parten de la idea de que quien sufre por uno tiende a sufrir por el otro, porque están articulados. Los resultados esperados de la investigación giraban en torno a las respuestas a la religión en la universidad y su efecto y desde una perspectiva decolonial. En las conclusiones observamos que la obra de Boaventura trajo muchos aportes, entre ellos que la religión es entendida como una forma de dignidad y lucha; en cuanto a la investigación, buscó identificar a la universidad en la concepción de ciencia y religión desde la perspectiva de las epistemologías sureñas; Para el estudio se utilizó la revisión bibliográfica.

PALABRAS CLAVE: Universidad. Ciencia. Religión. Epistemologías del Sur.

RESUMO: Nosso intuito é desvelar como Boaventura de Souza Santos (1940-) entende o papel da universidade, ciência e religião, articulando-os dentro das epistemologias do Sul, as quais são um conjunto de procedimentos que visam reconhecer e validar os conhecimentos produzidos nas lutas, contra o capitalismo por aqueles que mais sofreram as injustiças dessa dimensão capitalista, colonialista e patriarcal; porque partem da ideia de que quem sofre de uma tende a sofrer da outra, porque elas estão articuladas. Os resultados esperados para a pesquisa foram quanto às respostas para a religião na universidade e seu efeito e na perspectiva decolonial. Nas conclusões, observamos que a obra de Boaventura trouxe muitas contribuições, inclusive que a religião é entendida como uma forma de dignidade e luta; quanto à pesquisa, buscou identificar a universidade na concepção de ciência e religião na perspectiva das epistemologias do sul; para o estudo, utilizamos a revisão bibliográfica.

PALAVRAS-CHAVE: Universidade. Ciência. Religião. Epistemologias do Sul.

ABSTRACT: Our aim is to reveal how Boaventura de Souza Santos (1940-) understands the role of the university, science and religion, articulating them within the epistemologies of the South, which are a set of procedures that aim to recognize and validate the knowledge produced in struggles, against capitalism by those who most suffered the injustices of this capitalist, colonialist and patriarchal dimension; because they start from the idea that whoever suffers from one tends to suffer from the other, because they are articulated. The expected results for the research were regarding responses to religion at the university and its effect and from a decolonial perspective. In the conclusions, we note that Boaventura's work brought a lot of contributions, including that religion is understood as a form of dignity and struggle; regarding research, he sought to identify the university in the conception of science and religion from the perspective of southern epistemologies; For the study, we used the bibliographic review.

KEYWORDS: University. Science. Religion. Southern Epistemologies.

Introducción

Hoy en día, como resultado de la articulación de herencias capitalistas, colonialistas y patriarcales, nuestras universidades, concepción de la ciencia y la religión, llevan características abismales entre la humanidad y la inhumanidad, presentes en las sociedades.

En reflexiones sobre el universo estudiantil, la universidad, en la comprensión de la educación en la educación superior, el desarrollo de la ciencia y la conexión con la religión, observamos las críticas planteadas por Boaventura de Souza Santos (1940-) en sus obras.

El citado autor demuestra la comprensión del papel de la universidad, la ciencia y la religión en la sociedad y los conecta para presentar una articulación dentro de la perspectiva de las epistemologías del Sur. En la comprensión de estas epistemologías, se considera que son un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo reconocer y validar los saberes producidos en las luchas, en el enfrentamiento, de los sentidos del capitalismo por parte de quienes más sufrieron las injusticias de esta dimensión capitalista, colonialista y patriarcal.

Estos interrogantes planteados llevaron a Boaventura a buscar respuestas a los efectos de la colonización en los sesgos sociales y educativos, considerando, en este caso, la universidad. Los posibles resultados esperados y cosechados provienen de la lectura y reflexión de las consideraciones de sus obras que establecen conexiones entre la religión y la universidad, teniendo en cuenta la perspectiva decolonial.

La religión, para la autora, implica una forma de existir y resistir con dignidad a través de la lucha por ideales y en esta investigación este sesgo llegó en la concepción de la ciencia y la religión desde la perspectiva de las epistemologías del Sur. Así, para llevar a cabo el estudio, nos guiamos por el uso de la metodología de revisión bibliográfica de las obras del autor Boaventura de Souza Santos, de acuerdo con el marco teórico citado en las referencias bibliográficas.

En las universidades

Refiriéndose especialmente a las universidades públicas (objeto de sus estudios), Boaventura explica que históricamente las universidades siempre han estado en crisis, enumerando un conjunto de hechos que históricamente han marcado y mantienen características heredadas de lo que él define como una universidad que no satisface las necesidades de nuestra sociedad en su conjunto, excluyendo a una parte importante de la población, por lo que defiende la necesidad de su refundación. A la hora de reflexionar sobre un conjunto de puntos "problemáticos", Boaventura señala, entre otros, algunos factores:

Formalidad histórica, o el uso de métodos materiales y pedagógicos medievales y escolásticos³, de influencia eurocéntrica u occidental, basados en los supuestos de una sociedad colonialista y capitalista. Colonialista en el sentido de que difunde sólo el conocimiento producido por los vencedores y con características capitalistas en las que prevalecen los instintos individualistas del ser humano en lugar de estimular los espíritus de cooperación, haciendo de la posesión de la riqueza material individual el principal criterio de mérito y valor social. Un tipo de educación fragmentada y desigual, ya que se desarrolla por igual en todas las sociedades, incluyendo las desigualdades socioeconómicas, que se desdoblán en otras desigualdades, tales como: raciales, étnicas, culturales, epistémicas y sexuales.

Boaventura también señala que esa enseñanza no estaba destinada a la sociedad en su conjunto, sino a una élite, una minoría de la población mundial, que iba a la universidad para "prepararse" para comandar el futuro de la nación, perpetuando sus intereses y su dominación. En América Latina, las universidades fueron un brazo administrativo e intelectual de la invasión, buscando formar a la élite de dos maneras: en los países de la colonización española, priorizando y creando en sus colonias, universidades con los contenidos y métodos ya mencionados, y en el caso de las colonias portuguesas, haciendo que los estudiantes fueran a sus universidades, como Coimbra, para estudiar allí. Boaventura, llama la atención sobre el hecho de que hoy en día, el proceso de globalización ha disminuido la importancia de las universidades para las élites frente a un proyecto de nación, porque eran importantes cuando el capitalismo tenía una base nacional, por esta razón, para sus hijos, una universidad local, brasileña en nuestro caso, ya no interesa, las élites de hoy van a universidades globales, como los de Singapur, Estados Unidos e Inglaterra, por lo tanto, nuestra élite actual muestra poco interés en su mejora.

Al estar históricamente dirigida a las élites, la universidad rechazó a las clases populares, una minoría, o me atrevería a decir, una mayoría, de la población mundial, como los refugiados, las mujeres, los negros, los indígenas, los LGBTI, entre otros (grupos que son víctimas de arbitrariedad, sin derechos, considerados infrahumanos).

Los intereses de las élites siempre han estado ligados a los intereses capitalistas, claramente identificados, en lo que el autor denominó capitalismo universitario, cuya "relevancia" a partir de la década de 1980, un momento de crisis en la producción de capital, tenía como objetivo satisfacer los intereses de la economía, el mercado, la mano de obra

³ Un método occidental de pensamiento crítico y aprendizaje, originado en las escuelas monásticas cristianas, que reconcilia la fe cristiana con un sistema de pensamiento racional, especialmente el de la filosofía griega.

calificada y las necesidades de empleo. Este momento, de entenderse a sí mismo como responsable de la economía, generó un movimiento con tres fases: la de formar profesionales que sean relevantes para el mercado (obviamente dando mayor valor a la ingeniería, un área que da más ganancias que la filosofía, la sociología o las artes, áreas que no dan ganancias y no se consideraban como una inversión a futuro); la dimensión monetaria que determina e identifica dónde invertir (no sobrecargar al Estado, hacer que los estudiantes paguen su propia educación, dejar de ser universidad gratuita) y transformarla en una empresa (al tener que ser administrada por administradores y no por profesores).

Podemos ver que, al transformar la educación universitaria en una mercancía, que se puede vender, se dieron lugar a formas de actuar que crearon y estimularon el *ranking* de las universidades (el valor de los productos está de acuerdo con el ranking, creando un ordenamiento internacional), cristalizando la idea de que el conocimiento que tiene valor es el conocimiento que tiene valor agregado de mercado.

Esta idea sobre el conocimiento (que el conocimiento que tiene valor es conocimiento que tiene valor de mercado) hizo que la universidad adoptara la lógica de la producción acumulativa; ya sea simple o compleja, simple cuando estimula lo cuantitativo, por ejemplo, presionando a sus profesores para que publiquen todo lo posible con menos preocupación por la calidad, y complejo cuando, por ejemplo, fomenta las patentes, es decir, aquellas invenciones que generan recursos para las universidades. Se trata del llamado capitalismo universitario, que se basa en la idea de que la universidad es una gran fuente de recursos para el capital.

Otro punto que expone Boaventura Santos es que la universidad es muy alta, con una mirada simultánea hacia adelante y hacia atrás. Mirar simultáneamente al pasado y al futuro la ha convertido en la institución con mayor longevidad de la comunidad europea, sin grandes cambios estructurales. Cuando se volvió hacia el pasado, la universidad fue conquistada internamente. Sin embargo, a partir de 1918, reunidos en Córdoba – Argentina, el movimiento estudiantil elaboró un manifiesto con la mirada hacia el futuro, en el que defendían una reforma universitaria enfocada al futuro, donde, entre otros puntos discutidos, surgió la idea de que además de investigación e investigación, debían hacer extensión, acercándose al conjunto de la población con responsabilidad social.

La universidad tiene que dejar de pensar en pequeño. El llamado pensamiento mezquino universitario se le revela a Boaventura Santos por ser complaciente, por no cuestionar la institución y su estructura, por no cuestionar las formas de sentir, hablar y ser. Todavía está anclado en las creencias de que el capitalismo, o la economía y el mercado (como lo llaman)

está aquí para siempre, por lo que no lo discuten; El colonialismo existió una vez, pero ya no existe; y que el patriarcado está en proceso de desaparición (premisas todas ellas que él consideraba falsas).

Al revelar que el pensamiento pequeño desalienta la controversia y los conflictos intelectuales, el autor nos invita a pensar en grande, señalando algunos procedimientos que, desde la perspectiva de las epistemologías del sur, invitan a la universidad a revisarse a sí misma, actuando en contra de los ideales capitalistas, colonialistas y patriarcales en el ámbito de las universidades.

La autonomía es un supuesto que no se le ha dado a las universidades y a su futuro. Si hoy en día, el carácter democrático ya no está amenazado, como en la dictadura, por la represión militar, sigue prevaleciendo a través de la autocensura, cuando, por ejemplo, se anima a los estudiantes a filmar y tomar nota de todo lo que dicen los docentes, exponiéndolo en los medios de comunicación para que controlen, supervisen, criminalicen y eventualmente expulsen a todos aquellos que no comparten una ideología autoritaria.

Para Santos (2019-a), incluso se puede admitir que el capitalismo es legítimo en la sociedad, pero en las universidades es necesario contar con un sistema democrático para la elección de sus profesores y directivos. No son los representantes de las empresas, centrados en los intereses económicos, los que deben tener representación en los órganos deliberativos universitarios. Actuar desde la perspectiva de una universidad democrática implica formar parte de sus órganos representativos, además de estudiantes, profesores y empleados, del conjunto de entidades sociales representativas, como una asociación de vecinos, una asociación LGTBI, una asociación feminista, una asociación ecologista, etcétera.

El mérito es ciertamente un valor, sin embargo, las condiciones de distribución para obtener méritos son fundamentales. No todos parten del mismo lugar, no hay forma de que un joven negro, de la periferia, consiga un lugar en una buena universidad pública y tenga que trabajar para asegurar unas condiciones mínimas para su supervivencia y la de su familia. Las políticas afirmativas, más que facilitar el acceso, deben proporcionar garantías y condiciones de permanencia y finalización calificada.

Del colonialismo heredamos actitudes que podemos identificar como racismo, xenofobia, islamofobia, exterminio de jóvenes negros en las periferias, que aún existen en nuestras sociedades, a partir de las universidades a través de la criminalización de los saberes populares, los saberes de mujeres y hombres, de las periferias, de los barrios, de los saberes rurales, de los saberes del campo, de los saberes de las poblaciones ribereñas, de las poblaciones

indígenas, de las poblaciones afro, de los quilombos, y es este conocimiento el que hierve hoy las posibilidades del futuro.

Para vencer esa resistencia e incluir estos saberes en nuestras universidades, es necesario asumir una ruptura epistemológica, una justicia cognitiva global, con una pedagogía post-abismal que identifique esta línea que divide a la humanidad tratando de superarla. Para Boaventura Santos, ver la diversidad que existe en la democracia, sobre todo cuando salimos de la matriz eurocéntrica, es reconocer que hay muchos otros conocimientos, algunos de los cuales ni siquiera hemos alcanzado, pero estamos en el proceso, y probablemente llegaremos a ese conocimiento. A esto se le llama ecología del conocimiento, es decir, la producción de conocimiento que combina el marco científico con el conocimiento popular, favoreciendo procesos dialógicos horizontales, colaborativos y no extractivos con las luchas de las comunidades y los movimientos sociales del Sur Global.

Dichos conocimientos, producidos en las luchas contra quienes más sufrieron las injusticias, tanto desde la dimensión capitalista, como colonialista, y patriarcal (Boaventura Santos parte de la idea de que quienes sufren de una tienden a sufrir de las otras, porque están articuladas), otorgan a la universidad un papel, no reducido al aumento de currículos y distribución de diplomas, sino el de preparación para actuar, creando un espacio para el pensamiento libre e independiente.

El actual sesgo universitario, agravado por las *noticias falsas* ampliamente difundidas por las redes sociales, necesita volver a la informalidad de otras formas de sociabilidad: volver a los círculos de conversación, a los grupos de lectura, a los grupos de teatro, al llamado currículo oculto. Tenemos que volver a las relaciones personales e interpersonales, cuando miramos a otras personas, ver enseguida que no es un robot automatizado, ver los ojos, la sonrisa, traer de vuelta el pensamiento político, como vuelve al pensamiento universitario.

Del patriarcado o heteropatriarcado, cuya herencia nos ha destinado a zonas de subhumanidad y violencia, está ausente una diversidad de saberes, como los del movimiento feminista, ecologista, indígena, campesino, de la teología de la liberación, urbano, LGBTI, etcétera. Esta ausencia tiene que ver con entrar a la universidad y mostrar su historia y memoria. Para estos grupos, es necesario darles un presente, no un futuro porque es una lucha del presente, para realizar hoy lo que queremos en el futuro. Se trata de darles la posibilidad de mostrar su lugar en la historia, de una historia no contada, es decir, el esfuerzo por llevar la historia de los vencidos al ámbito universitario, convirtiéndola en protagonista de la construcción del futuro.

Cuando pensamos en el futuro, es en función del presente que queremos, por lo tanto, el futuro es la lucha del presente. Las luchas en la universidad hoy deben ser todas preformativas, tenemos que realizar hoy la universidad que queremos en el futuro. Es por eso por lo que el futuro se realiza ahora.

Para hacer la transición entre el pasado y el futuro, para realizar memorias e historias, tenemos que luchar para que esta memoria y esa historia sean cada vez menos excluyentes, para ello la universidad, que actualmente se encuentra en una crisis endémica, al no saber defenderse, necesita aliados, aliados que no se encontrarán entre las clases dominantes, élites por las que hoy, La universidad no tiene el sentido antes dado, no sólo porque sus hijos ya no se gradúan de ella, sino porque buscan el conocimiento libre y sin trabas en las empresas de consultoría, que privilegian en cualquiera de los temas a tratar, un análisis para el cliente, a instancias del cliente, para llegar a las conclusiones que el cliente desea. Por lo tanto, los aliados de las universidades son las clases populares, las clases medias, esas clases que la universidad siempre ha rechazado.

Las clases populares están tan alejadas de la universidad que no tienen idea de que tienen que defender la universidad. La universidad les ha dado la espalda durante tantos siglos que ahora necesitar ayuda es irónico de su parte. A las clases medias probablemente sí, les interesa más, porque cuando empezaron a ver a sus hijos ingresar a la universidad a través de PROUNI, por ejemplo, a través de la acción afirmativa, y se dan cuenta de que eventualmente pueden desaparecer, van a tener que volver de donde empezaron, de lo contrario, esa promoción que se les prometió no se va a dar.

Por lo tanto, ambos son aliados socialmente débiles, porque golpeados por el neoliberalismo (reforma de las pensiones, declive de la educación pública y de los servicios de salud) revelan la lógica del mal servicio para los pobres.

Son aliados que difícilmente se pueden movilizar para defender a la universidad, pero son los que pueden garantizar su supervivencia, para eso, la universidad tiene que dar señales fundamentales de resistencia y acercarse a ellos, no se puede esperar que sean ellos los que se acerquen a la universidad.

Para acercarnos a las clases populares, cuyos conocimientos siempre han sido considerados supersticiones, subjetivos, sin ningún rigor, sin ninguna cualidad, porque solo reconocían como válidos los conocimientos universitarios, es necesario cambiar, no podemos acercarnos a ellos buscando un diálogo basado en el supuesto de que lo que dicen, incluso lo

podemos escuchar, pero no podemos discutirlo en absoluto. Por lo tanto, esto significa que esta lucha es una lucha que requiere una ruptura epistemológica.

¿De qué ciencia estamos hablando?

La ruptura epistemológica de la que habla Boaventura Santos, critica a la ciencia como monocultura del conocimiento de la modernidad y en la concepción que defiende, la de las epistemologías del sur, debe partir de una diversidad de saberes y experiencias.

Durante siglos, nos hemos acostumbrado a tener una confianza extrema en la ciencia moderna, hasta el punto de que pensamos que era el único pensamiento válido, el único pensamiento riguroso, y ese es el conocimiento que se enseña en la universidad. Si bien no se trató de un hecho totalmente consensuado, en el ámbito universitario esta polémica se ha intensificado en las últimas décadas.

En la obra de Boaventura Santos, en 2008 "Un discurso sobre las ciencias", el autor discute las principales características del paradigma dominante, es decir, de la ciencia moderna. La primera es la arrogancia epistemológica, dado que los académicos, dentro de las universidades, se colocan en un pedestal "de conocer todo el conocimiento", terminando por excluir métodos ajenos a las instituciones educativas. Esto puede ser un problema, porque aleja a la universidad de la sociedad y esta distancia abre espacio para teorías absurdas, haciendo que la gente no crea en los hechos.

El segundo problema identificado es la intensa matematización de la vida, ya que todo se explica a través de argumentos numéricos y matemáticos. Esta cuestión coloca a las ciencias naturales como superiores a las ciencias sociales; En las ciencias naturales existe el imperio de la cuantificación, mientras que en las ciencias humanas prevalecen la subjetividad y la calificación. Para el autor, la distinción entre ciencias naturales y sociales y entre cultura y naturaleza no tiene sentido, considerando que solo conocemos el universo que creamos. En el entendido de que todo lo que creamos tiene que ver con la cultura, a estas alturas, todo podría ser objeto de investigación en las ciencias sociales.

En resumen, prevalece la creencia de que lo incuantificable es científicamente irrelevante. Boaventura Santos también critica la cristalización de los métodos científicos y señala la posibilidad de error en estas metodologías, aunque nos parezca evidente. Cabe destacar que la idea del mundo-máquina es poderosa, ya que puede transformarse en una hipótesis universal de la era moderna, el mecanismo.

Por último, el autor considera que la ciencia moderna ha llevado la mecanización a la naturaleza, ya que la ha transformado en algo racionalizable y no sólo natural, para él

El determinismo mecanicista es el horizonte derecho de una forma de conocimiento que pretende ser utilitaria y funcional, reconocida menos por la capacidad de comprender profundamente la realidad que por la capacidad de dominarla y transformarla (Santos, 1988, p. 51, nuestra traducción).

Para Boaventura Santos, se trata también de "un horizonte cognitivo más adecuado a los intereses de la burguesía ascendente que veía en la sociedad en la que comenzaba a dominar la etapa final de la evolución de la humanidad" (Santos, 1988, p. 51, nuestra traducción). Esta distinción entre condiciones iniciales y leyes de la naturaleza no es natural sino arbitraria, pero la ciencia moderna se basa en ella.

Todos los problemas enumerados nos informan de las consecuencias que estamos viviendo actualmente, es decir, una crisis de hechos, y pocas personas creen en la investigación científica. La solución de Boaventura Santos defiende la reconstrucción total de la ciencia y el renacer de las ciencias humanas, de manera que se valore la subjetividad y la complejidad humana, ya que acercará el lenguaje científico al sentido colectivo. En resumen, los principios epistemológicos y sus reglas metodológicas deben romperse.

Producido en los últimos doscientos años, en Europa y América del Norte, bajo la égida de las revoluciones industriales, el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo, el conocimiento considerado hegemónico, filosófico y científico, es cuestionado por Boaventura Santos, a través de un procedimiento que denomina *sociología de las ausencias*, donde el autor apunta a la transformación de objetos imposibles. Este cambio busca los objetos posibles y la transformación de las ausencias en presencias. Para Boaventura Santos, la tradición científica o incluso la tradición filosófica occidental (que él consideraba importante) se basa en cinco monocultivos, que desprecian y despilfarran la riqueza social.

Monocultivo del conocimiento y rigor del conocimiento

¿Cuál sería el rigor de la ciencia? El monocultivo del conocimiento y el rigor considera a las ciencias como el único conocimiento privilegiado. No hay otro conocimiento, las opiniones, las supersticiones, los barbarismos, las metáforas, las cosas consideradas horribles y hasta peligrosas no son consideradas como obras y pensamiento del diablo, por lo tanto, negando dicho conocimiento, la ciencia ha colaborado activamente en el monocultivo del

conocimiento, porque todo lo que no legitima o reconoce es declarado inexistente. La inexistencia aquí toma la forma de ignorancia o falta de cultura.

Monocultivo de tiempo lineal

Obviamente, la ciencia es progreso, es llevar al futuro, romper con el pasado, todo ello es de avance, en la tradición occidental, se ha formulado en los últimos años de diferentes maneras: progreso, revolución, modernización, desarrollo, crecimiento, globalización, formulaciones cuya idea es que el tiempo es lineal y que frente al tiempo siguen a los países centrales del sistema mundial y, seguidos de los conocimientos, las instituciones y las formas de sociabilidad que dominan. En esta lógica, otras veces se consideran inexistentes, todo lo que a su juicio se considera atrasado no se avanza. Para Boaventura Santos, desprecian otros tiempos como "el tiempo del campesino, el tiempo circular de la agricultura, el tiempo de las estaciones, el tiempo de la vida de la naturaleza, son tiempos que han quedado sin considerar. El único tiempo que considera es el tiempo lineal (Santos, 2022, informe oral)

Monocultivo de clasificaciones (o naturalización de diferencias)

Consiste en la distribución naturalizada de las poblaciones por categorías jerárquicas. Bajo el capitalismo, las que más destacaban eran las clasificaciones raciales y sexuales. Clasificaciones de la ciencia moderna que extinguieron la naturaleza y la humanidad. "Según esta lógica, la inexistencia se produce en forma de inferioridad insuperable porque es natural. Los que son inferiores, porque son insuperablemente inferiores, no pueden ser una alternativa creíble a los que son superiores" (Santos, 2002, p. 248, nuestra traducción).

Monocultivo a escala dominante

En la modernidad occidental, la escala dominante opera bajo dos formas principales: universal y global, despreciando todas las demás realidades y sus contextos, siendo considerados particulares o nacionales. En esta lógica, la inexistencia se produce en forma de lo particular y lo local, es decir, las realidades o entidades definidas como particulares o locales, pierden credibilidad frente a lo que existe de manera universal o global.

Monocultivo de la productividad (de criterios de productividad)

La inexistencia aquí se revela en los criterios de la producción capitalista, en la que el crecimiento económico es el objetivo. Por ejemplo, la productividad capitalista quiere la

productividad de la tierra, en un ciclo de producción donde se ponen fertilizantes, insecticidas, pesticidas y la tierra produce. Por otro lado, desconoce el conocimiento de la tierra del campesino de que la tierra necesita descansar, para descansar, los campesinos saben que la tierra produce un año y al siguiente está descansando.

Esta idea inició una crítica al papel que jugó la ciencia en el colonialismo, el capitalismo, el patriarcado, porque es la ciencia misma la que ha hecho científico el racismo, la llamada ciencia racista del siglo XIX es lo que es, precisamente porque muestra científicamente que hay razas superiores y razas inferiores, y el patriarcado que también es una ciencia machista que va a demostrar no solo que las mujeres son inferiores a los hombres, ya que ciertas enfermedades de las mujeres se deben precisamente a desviaciones en su comportamiento, como es el caso de las histéricas y muchas otras, que es una forma de estigmatización de la identidad de las mujeres. A partir de supuestos científicos hechos por científicos, en su mayoría hombres, la ciencia contribuyó en gran medida a esa tríada de dominación de Boaventura Santos llamada capitalismo, colonialismo y patriarcado, las tres formas de dominación moderna.

La ciencia fue uno de los grandes agentes de los monocultivos, los cuales fueron los responsables de la producción de ausencias en las sociedades modernas, dichas ausencias invisibilizaron y/o irrelevantes a grupos sociales y formas de vida social, etiquetándolos como ignorantes, primitivos, inferiores, locales o improductivos. Tales etiquetas, al atribuirse al grado de máxima intensidad, generaron exclusiones abismales y, por lo tanto, ausencias.

Al reconocer tales exclusiones, Santos (2022, informe oral) utilizó las epistemologías del Sur para sacar a la luz otros saberes no considerados científicos, los saberes nacidos en las luchas contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Su intención no es dignificar dicho conocimiento, porque a su juicio, no lo necesitan, sino dignificar la epistemología presente en ellos, cuestionando por qué la ciencia tiene el privilegio de ser el único conocimiento válido y por qué la mayoría de la población no tiene acceso a él, utiliza la ciencia en sus vidas, sino porque no son científicos, nosotros decimos que ellos no tienen ningún conocimiento válido.

Reconocer esta diversidad, a la luz de las epistemologías del Sur, se traduce en lo que la autora denomina "ecología de los saberes", es decir, a partir del reconocimiento de la copresencia⁴ de diferentes saberes, la necesidad de estudiar las afinidades, divergencias, complementariedades y contradicciones que existen entre ellos, con el fin de aumentar la

⁴ Para Boaventura Santos, la copresencia se refiere a prácticas y agentes a ambos lados de la línea abisal que se consideran contemporáneos en términos igualitarios.

efectividad de las luchas de resistencia contra la opresión, trabajando en la idea de la participación en la ciencia.

El lugar de las ciencias en las epistemologías del Sur es una reivindicación epistemológica, de la dignidad del conocimiento nacido o utilizado en las luchas contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Este conocimiento a menudo utiliza el conocimiento científico, Boaventura Santos cita el ejemplo de la lucha contra los plaguicidas en Brasil, cuyos plaguicidas utilizados en la agroindustria son veneno para nuestro cuerpo y para los pulmones de los trabajadores que viven en esa agricultura, contó, en su experiencia, con científicos, como geólogos, antropólogos, químicos, biólogos, ingenieros, agrónomos, pero también otros, el conocimiento de los campesinos, de las organizaciones de los movimientos sociales, del MST (Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra), y otros, que sabían en sus comunidades cuándo el insecticida, cuya formación es aérea, si había viento, obviamente llevaba el veneno, el tóxico, a las escuelas, a las casas, es decir; reconociendo que la ciencia tiene esa ambivalencia, A partir de este ejemplo, Boaventura Santos afirma que "[...] La ciencia tiene esta ambivalencia. Puede ser, por un lado, una marca de dominación, pero también puede ser un instrumento de emancipación o liberación. Siempre y cuando no esté sola. Siempre y cuando no crea que puede hacerlo sola" (Santos, 2022, informe oral, nuestra traducción). Con este relato, busca demostrar que la ciencia ha sido más peligrosa fundamentalmente porque no hemos sido capaces de ver los límites de las contribuciones. Reconocer sus contribuciones es uno de los roles de las epistemologías del Sur.

Las epistemologías del Sur parten del supuesto de que la ciencia es un conocimiento válido, pero no es el único conocimiento válido, hay otro conocimiento. La diversidad en la ciencia es buena, pero en la modernidad ha tenido otra marca, su papel era definir la misión entre los que son civilizados y los que son bárbaros, salvajes, primitivos. El reconocimiento de tales marcas es conceptualizado por Boaventura Santos como la "pedagogía de las ausencias", que es el mecanismo que él denomina el conocimiento dominante que creó las ausencias, es decir, no reconoció que hay cosas en el mundo que existen, pero como no son vistas por ellas, produce ausencias, las considera inexistentes. Reconocer tales ausencias es la primera tarea de las epistemologías del Sur, es decir, estudiar en la realidad social lo que no parece existir allí.

Otro concepto fundamental para las epistemologías del Sur es el concepto de lucha, que, en la lucha anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal no se admite el relativismo, porque o se está del lado de la lucha o se está en contra de la lucha.Cuál es el papel de las ciencias, hasta qué punto nos puede ayudar en la lucha anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal.

En su clase magistral #2 da un ejemplo de que hay mucha ciencia en la lucha contra el patriarcado: relata el caso de la píldora anticonceptiva,

[...] Es un bricolaje, no es solo conocimiento científico, es producto conjunto de tres cosas: una gran militante feminista, una señora que amasó una gran fortuna en la industria y que tenía mucho dinero para financiar la investigación, y una química que estudió el sistema reproductivo y produjo la píldora anticonceptiva. Esto ha contribuido a los derechos reproductivos y de liberación de las mujeres. Pero no es solo una cosa de ciencia, es algo que también ha cambiado, si no hubiera militancia política de mujeres, no habría pastilla. (...) Así que le pregunté a un biólogo: "¿Cómo es la píldora anticonceptiva para los hombres?" (...) No lo sabemos, porque todavía estamos en una sociedad patriarcal, es por eso por lo que hay píldoras anticonceptivas para las mujeres y no para los hombres, no hay otra razón. En cosas que parecen autónomas y científicas, vemos el retrato de nuestra sociedad patriarcal. Pero también la mezcla de cosas, las ciencias, pueden aportar a una lucha, pero nunca habrían aportado si no hubiera habido una movilización feminista. (Santos, 2022, informe oral, nuestra traducción).

La ciencia, por sí sola, no va a resolver ninguno de los problemas, es la política, es la movilización la que resuelve y la ciencia puede ayudar. ¿Y cómo puede ayudar? En la medida en que sabe hasta dónde llegará, no puede resolver todo el problema, y ahí es donde entramos nosotros con el concepto de las *ecologías del conocimiento*.

La *ecología del conocimiento* es un concepto fundamental en la construcción epistemológica de Boaventura Santos, porque la ecología es el diálogo entre las ciencias y otros conocimientos. Pero no es solo un diálogo, es una ecología, porque la ecología es un proceso de transformación recíproca y afirma que

La ciencia que quiere trabajar con otros conocimientos tiene que ser una ciencia diferente de la ciencia que no quiere trabajar con otros conocimientos. Y va a cambiar porque es una ciencia que está disponible para alterarse y modificarse con lo que va a aprender de otros conocimientos y al mismo tiempo otros saberes también pueden aprender de ellos, y transformarse con ellos (Santos, 2022, informe oral, nuestra traducción).

Boaventura Santos llama post-abismal a la ciencia que no puede resolverlo todo y que sabe que no puede resolverlo todo, interrumpiendo lo que pretendía resolver en un momento determinado, sin embargo, cuestiona:

Porque, cada vez que un científico llega a resolver un problema urbano o rural, quiere resolver todo, expulsa inmediatamente a cualquier otra persona. "¿Por qué esta es mi área y es tu área de conocimiento?" Y en muchas sociedades hay mucha gente con mucho conocimiento y muchas otras sociedades están más avanzadas que las europeas en este campo (Santos, 2022, informe oral, nuestra traducción).

Para ejemplificar, relata que, en un hospital de Mozambique, no hace mucho, los médicos de medicina oficial caminaban codo a codo con los médicos tradicionales, que estaban autorizados a trabajar para un cierto tipo de enfermedad más continua, trabajaban codo a codo con médicos profesionales. Una ecología del conocimiento médico. En una sociedad con dominación de valores imperialistas y colonialistas, eso no sería posible, la comunidad pierde, la diversidad del conocimiento pierde, porque van a hacer propaganda de que los médicos tradicionales son el diablo, para que todo esté dominado por las farmacéuticas y obviamente por médicos formados en las facultades de medicina. (Santos, 2022, informe oral)

Por lo tanto, la ciencia no es autónoma. Siempre está ligado a objetivos políticos. La ecología del conocimiento requiere de una ciencia post-abismal que es la que las epistemologías del sur buscan hacer, hacer ciencia, pero esta ciencia es una ciencia que debe ser consciente de su fuerza y de sus límites y que debe saber conocer con y no solo conocer. Puede ser sobre poemas, sobre historia, sobre ciudadanos, sobre comunidad, no importa. Una cosa es saber y otra cosa saber. Porque cuando yo sé, estoy impidiendo que el otro sea sujeto, porque estoy haciendo un objeto, un objeto no piensa, cuando conoces con, creas subjetividades, respeto por los demás.

La ecología de los saberes emerge en el diálogo entre saberes, una nueva epistemología que actúa sobre cómo la ciencia puede contribuir a la lucha anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal. Una acción fundamental en nuestra sociedad, y no podemos prescindir de esta lucha, sino que valoramos la recopilación de culturas lejanas, en todos los espacios, ya sea en una reunión o en el trabajo, es necesario saber utilizar siempre nuestros conocimientos cuando son útiles. Así es como se construyen los sujetos.

La solución de problemas, por ejemplo, desde un punto de vista planetario, requerirá una solución de composición de conocimientos, conocimientos técnicos y conocimientos informados. El conocimiento implica soluciones, hay varios conceptos de liberación, de emancipación, que necesitan ser articulados en las luchas, incluso reconociendo que no hay forma de articular a todos para la misma lucha, ya sea la lucha anticapitalista, la lucha antisexista, la lucha antipatriarcal, ya sea en la lucha anticolonial, es necesario ver todas las luchas, aunque sea con el "rabillo del ojo", Estar siempre atentos a las otras luchas, porque esa articulación es fundamental en las luchas.

Religión

Desde la perspectiva de las epistemologías sureñas, la religión es uno de los temas menos explorados por Boaventura Santos.

En la obra "*Si Dios fuera un activista de los derechos humanos*" (2014), escrita desde la perspectiva de los derechos humanos, aborda el "activismo" de Dios, retrató a un Dios más cercano a los humanos que a la naturaleza, sin embargo, considerando que los derechos humanos eran algo reciente, al final del libro cuestionó quién sería Dios ante la existencia de los derechos humanos, señalando que el Dios para aquellos para quienes fueron concebidos los derechos humanos, aquellos que están de este lado de la línea abisal, y que dejaron fuera a las víctimas del colonialismo histórico, que continúa en otras formas (neocolonialismo, racismo, xenofobia, trabajadores inmigrantes indocumentados, ciudadanos comunes víctimas de políticas rígidas dictadas por el capital financiero, etcétera) y señalando, metafóricamente, que si Dios fuera un activista de los derechos humanos, sería un politeísta, Dioses, actuando en una concepción contrahegemónica, a favor de los oprimidos, en las luchas sociales y políticas.

Hoy en día cuestiona su certeza de que Dios puede estar más cerca de los humanos que de la naturaleza, preguntas que para él no pueden ser respondidas del todo, sino como una construcción y elaboración que sigue. Boaventura Santos, considera que la instrumentalización política de la religión es un tema absolutamente presente en nuestro tiempo.

Considera que la religión, especialmente la conservadora, está siendo utilizada políticamente para polarizar los conflictos sociales, citando como ejemplos la Europa cristiana contra el enemigo del Islam y los valores cristianos contra el aborto y la homosexualidad. La religión como campo de batalla e instrumento de dominación y quizás también como instrumento de resistencia, elemento de resistencia, por lo tanto, no aceptando, de ninguna manera, descartar el papel fundamental de la religión en nuestro tiempo. Para el autor, esto es nuevo, sobre todo porque la idea dominante en el siglo XVII, de progreso, de tiempo lineal, obligó a que todo lo que no era dominante se convirtiera en un proceso de extinción, es decir, la idea de que la religión, el campesinado, los pueblos indígenas, eran residuos del pasado, predestinados a desaparecer. Hoy afirma que la religión no solo no ha desaparecido, sino que, por el contrario, está cada vez más presente, así como no han desaparecido los pueblos indígenas y los campesinos.

En la búsqueda de las relaciones de la religión con las epistemologías del sur, Boaventura dirige su mirada hacia las religiones monoteístas, y elabora algunas reflexiones.

¿Es verdadero o ilusorio el conocimiento producido por la religión?

Estudioso del pensamiento epistemológico de Ibn Jaldún, intelectual árabe y musulmán del siglo XIV, Boaventura Santos busca a través de este científico presentar una visión ignorada por el mundo occidental, y desarrollada en una época en la que el paradigma eurocéntrico del progreso y el tiempo lineal no existía para esa sociedad. Boaventura Santos explica que Ibn Jaldún clasificó la ciencia en dos categorías, la religiosa y la no religiosa.

Para Ibn Jaldún existe una ciencia de la observación, que es espiritual, la ciencia de la religión, que concierne al Corán, y que se articula con el Profeta Muhammad, y otra, la ciencia de la revolución, o la ciencia tradicional, definida como las ciencias intelectuales que abarcan la lógica, la aritmética, la geometría, la astronomía, etcétera, y las ciencias auxiliares como el lenguaje, la literatura, la poesía, etcétera (sugiriendo que posiblemente aparecerán más divisiones en el futuro con diferentes sociedades).

Ibn Jaldún vivió intensamente ambas formas de ciencia en su vida. ¿Una contradicción? Para Boaventura Santos, no, es una demostración de que la racionalidad de la ciencia es limitada, porque Ibn Jaldún es extremadamente laico cuando analiza las sociedades humanas y predicador y juez de las leyes islámicas y de El Cairo. Según Boaventura Santos, nos formamos en la idea de que no hay contradicción, cita el ejemplo de Newton, que al mismo tiempo descubrió la ley de la gravedad, fue el hombre que hacía horóscopos, vivió de la astrología, creía en los astros y en la influencia de los astros, con sus conocimientos mezcló la ciencia medieval con la ciencia moderna. Tal contradicción no suele exponerse cuando se enseña sobre Newton, porque siempre se ha creído que el otro conocimiento no era válido, por lo que no vemos nuestras contradicciones porque son tan familiares que no las vemos. Por lo tanto, Boaventura Santos ve que el pensamiento de Ibn Jaldún nos ayuda a ver los límites de la racionalidad de la ciencia, los límites de nuestras capacidades para analizar las sociedades, pero también para ver, efectivamente, que los instrumentos que tenemos no son solo los de Occidente, hay otros, que han estado presentes en otras sociedades.

Las lecturas de una visión no eurocéntrica, como la de Ibn Jaldún, no deben interpretarse por conveniencia europea, sino que, desde una perspectiva intercultural, no se trata de abandonar el conocimiento eurocéntrico, sino de asegurar la diversidad del conocimiento, contextualizándolo en un campo mucho más amplio. Para Boaventura Santos, tal vez así podamos estar más sensibilizados a cosas que vemos hoy en las sociedades contemporáneas y que no entendemos, no entendemos la luz de nuestros conceptos, no entendemos la luz de nuestras teorías, pero si cambiamos las teorías y los conceptos, tal vez lo hagamos. En otras

palabras, el ejemplo del pensamiento epistemológico actual de Ibn Jaldún debe leerse no como una reliquia del pasado, sino como un autor que busca enfrentar problemas que, elaborados en África, no están tan alejados de los problemas que estamos viviendo hoy, y que considera que son problemas que mezclan grandes turbulencias con grandes estancamientos sociales, con esta complejidad nos ayuda a entender nuestros problemas, no solo en el norte de África, sino también los nuestros aquí, y en este sentido, a abrir los ojos.

Tal visión, en el mundo eurocéntrico, sobre todo después del siglo XIX, fue "invalidada", identificando el conocimiento religioso como ilusorio, es decir, no cierto, hecho que Boaventura Santos considera un tema interesante y que nos invita a investigar científicamente si esto es así, fundamentalmente, porque vivimos en un ciclo reaccionario, extremadamente conservador y de extrema derecha, en muchos países, en el que la religión "está siendo bandida", Un arma en la que, por elección, está siendo utilizada, por algunas corrientes religiosas, activamente como soporte de las formas de dominación de nuestra sociedad. Y el gran problema identificado por el autor es que esta religión puede tener dos lecturas: la religión de los opresores y la de los oprimidos.

¿Existe una religión de los opresores y una religión de los oprimidos, o todas las religiones son una?

En 1963, Vitorio Lanternari publicó un libro llamado "La religión del oprimido", fue este libro el que inspiró directamente el título de la tesis doctoral de Boaventura Santos, "El derecho del oprimido", Universidad de Yale (1973), inspiración proveniente de la repetición del tema en los años 60 de obras como: Paulo Freire con la pedagogía del oprimido (1968) y Augusto Boal, con el Teatro del Oprimido, producciones que hablaban del oprimido y la opresión, inspiradas en el contexto de la época en los países latinoamericanos de dictaduras, mucha miseria y sufrimiento. Para la autora, el tema sigue siendo necesario y actual en nuestro tiempo, hablar de modelos de opresión es un tema de las epistemologías del Sur, que se interesa por las formas de resistencia, cuyo procedimiento metodológico tiene como objetivo fortalecer las luchas y resistencias contra la opresión, así, a la religión le interesa identificar que existe una religión de los oprimidos y no solo una religión que es pura y simplemente un instrumento de los opresores.

Para Boaventura Santos, la religión de los opresores enfatiza la línea abisal, la religión de los oprimidos ayuda a eliminar la línea abisal, por lo que es necesario distinguir la religión de los opresores de la de los oprimidos. Reconocer esto nos permite ver cómo nuestra sociedad

continúa usando la religión como opresor y, finalmente, como un arma de resistencia. Para las epistemologías del Sur, es interesante ver este lado de la religión de los oprimidos.

Para situar la distinción entre ambas religiones, Boaventura Santos (2019-b) sostiene: "el ser humano es finito, por lo que crea a Dios, que es potencialmente infinito, es decir, el ser humano aspira a la finitud sin poder alcanzarla nunca, sino que oscila entre dos extremos, uno de los extremos es el éxito de la infinitud y el otro es el éxito de la finitud".

Es decir, hay grupos sociales que se sienten tan poderosos que parten de la premisa de que son infinitos en su poder, por lo que hay un éxito infinito, son los que solo tienen esperanza, no tienen miedo, el uno por ciento de este mundo puede ser uno de los que tienen el éxito del infinito, prácticamente el mundo está a su disposición, pueden hacer lo que quieran, contaminan la ciudad, compran una isla en el Pacífico, necesitan sentirse seguros para protegerse de todos los riesgos futuros de las próximas generaciones, tienen el dinero para comprar todo, hay un éxito infinito.

En el otro extremo, hay muchas personas hoy en día que viven con el éxito de la finitud, vidas truncadas, mutiladas, torturadas, marginadas, oprimidas, discriminadas, sin grandes esperanzas, sin mucha idea del poder de la infinitud, sin mucha idea de que pueden superar esta finitud, hay un éxito de la finitud en la medida en que hay una pequeñez tan grande frente al poder que no merece cambiar, no merece ser intercambiado.

Por lo tanto, vivimos en una sociedad que está muy desequilibrada, debido a todas las desigualdades creadas por las formas de dominación, hay grupos sociales que triunfan en el infinito y grupos sociales que triunfan en la finitud. Y viven de manera diferente, las experiencias de vida de estos seres son diferentes. Aquellos que tienen un éxito de finitud viven en una finitud permanente, hoy están vivos, mañana pueden estar muertos, son inseguros, no pueden conseguir ningún seguro. Los que tienen el éxito del infinito están obsesionados con la seguridad en términos de peligro, por lo que prácticamente obtienen un seguro total debido a todos los peligros posibles, y están obsesionados con esta idea, por lo que se defienden, por lo que crean castillos feudales, crean comunidades cerradas, se arman, porque todo es un arma contra el peligro, y tienen dinero para hacer. Si bien una gran parte de la población vive en peligro, hay una pequeña parte que logra resistir el peligro. ¿Qué hace la religión en estos dos casos?

Según Boaventura Santos, para los que viven en peligro, la religión es sin duda un opio, es una forma de adaptarse, es la forma de vivir en la miseria, de poder adaptarse a tanto maltrato y aliviar este maltrato de alguna manera, al mismo tiempo seguir hablando, comiendo, etcétera.

La religión es adaptable para los que viven en peligro, por lo tanto, puede mitigar un poco este peligro.

Aquellos que están obsesionados con la seguridad y tienen derecho a la seguridad de los peligros, utilizan la misma religión de los opresores, para garantizar más seguridad, ponen la religión de su lado. La religión conservadora de hoy es esta, sus ministros están puestos para tener poder político y poder religioso, por eso hoy decimos que estamos en una era post-secular. La religión está cada vez más presente en el espacio público, porque incluso son ministros, por lo tanto, y cada vez más la religión da una legitimidad extraordinaria de seguridad, porque están del lado de Dios, no se puede estar de un lado más seguro, se está del lado del que es, omnipresente, omnisciente. La religión de los opresores hoy en día juega un papel clave en proporcionar seguridad a aquellos que están obsesionados con la seguridad contra todos los peligros.

Pero hay un tercer grupo, el que es de interés para las epistemologías del Sur, es un grupo que puede ser grande o pequeño, formado por los que viven peligrosamente, los que están en resistencia y contra la dominación, y entonces sí, usan la religión, y pueden usar la religión exactamente para fortalecer esa misma resistencia. Porque, para los que viven peligrosamente, la religión tiene una tarea adicional, que es que tiene que luchar contra el poder secular del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, y contra la religión de los opresores. Así, hoy en día, la religión sólo puede tener, desde el punto de vista de las epistemologías del Sur, una visión de lucha contra la dominación si es efectivamente esta fuerza la que ayuda a vivir peligrosamente, a vivir contra la corriente, es vivir contra la dominación, y entonces la religión puede desempeñar un papel.

Para ejemplificar esta religión que resiste, Boaventura Santos se inspira en un teórico marxista latinoamericano, Mariátequi. Mariátequi fue un peruano, que vivió intensamente la religiosidad de los indígenas, identificando que gran parte de la población indígena es una población profundamente religiosa. Su religión es una mezcla, no solo impuesta por la Iglesia Católica, sino también porque los incas tenían rituales sumamente suntuosos, muy similares a los suntuosos rituales de la Iglesia Católica, por lo que se adaptaron fácilmente a ellos. La religiosidad que viven los indígenas refleja lo que llamamos espiritualidad, no solo un bien de vivir asocial, sino esencialmente una relación con la naturaleza, otra forma de relacionarse con la naturaleza, es la idea spinoziana de que Dios está más cerca de la naturaleza que nosotros, porque estamos dentro de la naturaleza y podemos ser contemplados por Dios, no es porque estemos fuera de la naturaleza, es porque estamos dentro, somos parte de ella, esa es la idea de

Spinoza⁵, apropiada por Mariátequi cuando defendió que la lucha revolucionaria en América Latina tiene que ser un acto de fe, no puede ser algo solo racional; tiene que ser una racionalidad científica, pero legitimada por la fe y la valentía. Boaventura Santos concluye que el núcleo duro de la religión de los oprimidos es la religión que garantiza a los que viven peligrosamente, una fuerza adicional, por lo tanto, puede ser utilizada precisamente por esta razón.

Si hay una religión de los opresores y una religión de los oprimidos, ¿qué conocimiento producen, un conocimiento falso e ilusorio o un conocimiento producido?

En la tradición de la dominación del mundo eurocéntrico sobre el mundo no eurocéntrico, la religión ha jugado un papel como agente de colonización, la evangelización ha sido un agente al servicio del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, y, por lo tanto, este eurocentrismo está implícito en la forma en que se conciben las religiones hoy en día, y de ahí encontramos las raíces de una lectura no eurocéntrica de las religiones.

Hay dos maneras de analizar esto, si los textos sagrados son realmente un conocimiento verdadero, y esto normalmente debería dejarse a las teologías, o si no es un conocimiento verdadero, sino que existe en la realidad social en la que se vive, que está ahí, por lo que este conocimiento es falso, es ilusorio, pero está ahí, y como tal requiere una epistemología del conocimiento. Por lo tanto, por un lado, la teología y por otro lado otra epistemología.

En las epistemologías del Sur hemos visto que hay tres grandes formas de dominación, el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado (o heteropatriarcado), por lo que tenemos que saber si la religión, en la medida en que contribuye a la dominación y a la opresión, es una forma de dominación autónoma o es una forma de dominación satélite. Es decir, si se trata de una cuarta forma de dominación, cita como ejemplo a Israel, cuestionando si lo que ocurre en ese país es una forma autónoma o es una forma de dominación satélite. Para Boaventura Santos, se trata de una forma de dominación que sirve a los intereses del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado y los refuerza.

Según el autor, los tres modos de dominación moderna son estos tres y la religión se activa como una forma satélite, complementaria, complementaria, reforzadora, multiplicadora de estas formas de dominación, una especie de motor de las tres formas de dominación. Una

⁵ Baruch de Spinoza, fue un pensador nacido en Holanda en 1632, educado en la tradición judía, se alejó cuando recibió influencias de corrientes disidentes del judaísmo. Abogó por la separación de la Iglesia y el Estado, y fue un gran crítico de las supersticiones, tanto religiosas y políticas como filosóficas. Para Spinoza, Dios no era un ser superior y separado de todo, sino que la naturaleza y Dios eran la misma cosa. Para él, todo lo que existe es una forma de Dios.

vez planteada esta pregunta, sostiene que, si la religión es una forma de dominación satélite, también puede ser un instrumento adicional en las luchas contra la dominación. En las luchas de resistencia contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado.

Al inclinarse a reconocer que la religión es un instrumento adicional en la lucha anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal, se pregunta cómo es posible hacer una traducción intercultural entre el conocimiento religioso y el conocimiento profano.

¿Se puede hacer una traducción intercultural entre el saber religioso y el saber profano?

Cómo unirse en una lucha a uno que cree en una divinidad y es por orden de esa divinidad que lucha, con otro que no cree en esa divinidad y por un orden de razones para las causas que lucha. Al identificar el valor, creer o no creer, el desafío de la traducción transcultural se vuelve mayor

Si las luchas contra la opresión son en gran medida luchas de conocimiento popular, secular, ¿cómo se integra el conocimiento de la religión con esto? ¿Cómo es posible traducir el conocimiento religioso con el conocimiento profano? Y esta es una de las tareas fundamentales.

Desde el punto de vista de Boaventura Santos, lo que tenemos que encontrar son los puntos de contacto que no permitan de ninguna manera la transparencia total, pero que también eviten la inconmensurabilidad, y para él, esta traducción intercultural de las luchas religiosas y profanas está en el concepto de dignidad, de respeto.

Dignidad porque es un valor absoluto para el ser humano. ¿Y qué es ser humano? Hoy tenemos una posición más amplia que la de los propios pueblos indígenas de que todo lo que existe vale la pena, porque para la cosmovisión indígena, el sentir y el pensar no son exclusivos de los humanos. Los ríos piensan, los bosques piensan, los animales piensan y sienten, podemos decir no un conocimiento, sino un conocimiento cosmo. Algo inhóspito, esto, nos obliga a dar la posibilidad de que estos conceptos puedan estar en conceptos que son inteligibles para un no creyente. El concepto de dignidad es una igualdad radical. El concepto de respeto es la garantía de la diferencia. Respeto a la diferencia. Por lo tanto, la dignidad y el respeto son dos conceptos fundamentales de la cosmovisión indígena.

Consideraciones finales

Para las epistemologías del Sur, que buscan a aquellos que han sido más indignados por el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado moderno, puede ser desde allí que podamos encontrar una manera de dar dignidad a la lucha e incluir la religión en ellas. Esto sería, para Boaventura Santos, una forma de hacer traducción intercultural, que obviamente también tiene que ser una traducción entre las diferentes religiones, lo cual no es problemático en este caso, porque las diferentes religiones tienen muchas cosas en común y, por lo tanto, estas se pueden traducir.

Reconociendo que no ha hecho la investigación necesaria para confirmar si la dignidad y el respeto serían los conceptos necesarios, Boaventura Santos afirma que, en el budismo, puede ser el concepto de armonía, los conceptos holísticos de la armonía, o pueden ser otros conceptos, pero son los que llevan a esta idea de que es posible traducir lo que para algunos es una creencia y para otros es solo una lucha por una causa profana de este mundo.

Básicamente, considera que la religión de los oprimidos es siempre una salvación de este mundo. Opera como una religión de los oprimidos en el sentido de que contribuye a mejorar la vida en este mundo, independientemente de que muchos de los que son religiosos piensen que con ello están garantizando la vida eterna, pero como religión de los oprimidos, en la lucha contra la opresión, es fundamental.

La vasta obra de Boaventura Santos trae muchos aportes, nos enfocamos en algunos de ellos, con el objetivo de identificar cómo la universidad, con qué concepción de la ciencia y cómo la religión, puede, a la luz de las epistemologías del sur, disminuir la visión de una universidad elitista, expandir la visión de la ciencia centrada en un solo modelo y cómo la religión, actualmente fuertemente centrada en mantener la dominación de una minoría, pueden, con sus conocimientos, producidos en las luchas, contra quienes más han sufrido las injusticias tanto de la dimensión capitalista, como el colonialismo, como la patriarcal, producir una ruptura epistemológica, que considere sus conocimientos, actuando en la lucha contra la opresión académica, científica y religiosa.

La investigación no da cuenta de la comprensión intrínseca de todo el proceso estructural que la religión trae a la educación en la educación superior, ya que el despliegue de esta consideración sería el estudio a partir de la educación básica en Brasil y trayendo dentro de las Políticas Educativas y el proceso educativo, las identificaciones con lo que fue guiado por la decolonialidad o no. El foco del estudio está en las universidades y se lanza a la ciencia, donde comprendemos y demostramos la comprensión del autor, lo que contribuye a la reflexión

sobre la importancia de percibir procesos decoloniales también en la educación para actuar en la implementación de políticas educativas que hablen de las nuevas realidades en las que se están rompiendo estos paradigmas.

REFERENCIAS

SANTOS, Boaventura de Souza. Um discurso sobre as ciências na transição para uma ciência pós-moderna. **Estudos Avançados**, [S. l.], v. 2, n. 2, ago. 1988. DOI: 10.1590/S0103-40141988000200007.

SANTOS, Boaventura de Souza. **Um discurso sobre as ciências**. 5. ed. São Paulo: Cortez, 2008.

SANTOS, Boaventura de Souza. **Se Deus fosse um ativista dos direitos humanos**. 2. ed. São Paulo: Cortez, 2014.

SANTOS, Boaventura de Souza. **O fim do império cognitivo**: a afirmação das epistemologias do sul. Belo Horizonte: Autêntica, 2019.

SANTOS, Boaventura de Souza. Aula Magistral #1; Pedagogias pós-abissais: as Epistemologias do Sul e a defesa da Universidade; **Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra**, 24 maio 2019-a. 1h24min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=wKyY9qv3qss>. Acceso: 18 jul. 2023.

SANTOS, Boaventura de Souza. Aula Magistral #4; A religião, a espiritualidade e a política. O fim da era secular e o princípio de quê?”. **Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra**, 26 mar. 2019b. 1h17min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RFqp-VG6d3c>. Acceso: 31 jul.2023

SANTOS, Boaventura de Souza. Um fundador desconhecido das ciências sociais: Ibn Khaldun. **Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra**, 10 mar. 2015. 54:58min. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=seQg9_OuWxE. Acceso: 20 sept. 2023.

SANTOS, Boaventura de Souza. Aula Magistral #2; O lugar da ciência nas epistemologias do sul; **Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra**, 01 abr. 2022.-1h34min. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9sx5WUYysKU>. Acceso: 27 jul. 2023.

SANTOS, Boaventura de Souza. **A Universidade no Século XXI**: Para uma Reforma Democrática e Emancipatória da Universidade. Disponible en: <https://acervo.paulofreire.org/bitstreams/d6e8cf26-37dd-49dc-9378-92c7dc784b9c/download>. Acceso: 16 agosto 2023.

Reconocimientos: Agradecemos las contribuciones en las discusiones a los participantes de los grupos de investigación: Africanidades y Educación en Derechos Humanos en la UFABC.

Financiación: El presente trabajo se realizó con el apoyo de la Coordinación para el Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamiento 001.

Conflictos de intereses: No hay conflictos de intereses.

Aprobación ética: El estudio fue ético durante la investigación, pero no requirió aprobación del Comité de Ética por tratarse de una revisión de la literatura.

Disponibilidad de datos y material: Los datos y materiales utilizados en el trabajo se ponen a disposición de acuerdo con las referencias bibliográficas.

Contribuciones de los autores: Cecília de Oliveira Prado (autora principal), Ana Maria Dietrich (asesora).

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

